

# CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

DOMINGO XXXIV del T.O.

22 de noviembre de 2020



**Fiesta de  
Jesucristo,  
rey del  
Universo.**

## **Introducción**

Hermanos:

Celebramos hoy, el último domingo del año litúrgico y la celebramos recordando, cómo Jesús, cada domingo, nos ha invitado a hacer realidad su proyecto en nuestra sociedad: construir el Reino de Dios. Por eso hoy celebramos la fiesta de Cristo como Rey del Universo: Aquel que nos ayuda y anima a humanizar nuestro mundo.

La palabra de Dios, nos recuerda el amor que Dios tiene a todos los hombres y quiere que respondamos a ese amor. Se presenta como el pastor que cuida de todos en especial de los más necesitados. El Evangelio nos recuerda los criterios que Dios quiere que pongamos en nuestro actuar para que ese Reino se haga realidad. Ese es el único criterio evangélico de salvación y de felicidad futura: la caridad y la ayuda a los pobres, a los hambrientos y a los desheredados.

El juicio divino no tiene unas leyes que beneficien a unos y perjudiquen a otros, como a veces se da a escala mundial. Cristo, es el rey de la historia y del universo, porque su justicia es la aspiración de todos los corazones.

Hoy en especial la Pastoral Penitenciaria Diocesana quiere que tengamos un recuerdo de las personas que estas presas, ellas forman parte de los últimos, los excluidos de la sociedad. Los tendremos en cuenta en esta celebración, especialmente en las peticiones y en el mensaje que han preparado los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria de esta parroquia y que uno de ellos nos leerá.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Con la confianza puesta en Dios Padre que siempre nos escucha, presentamos nuestras inquietudes.**

Por todos los gobiernos del mundo, sobre todo por los que dirigen los países desarrollados, Que les demandemos buscar caminos reales para que las sociedades y los pueblos se desarrollen en armonía y en solidaridad, y así se reduzca el número de excluidos. Roguemos al Señor.

Por la Iglesia, Que siempre sea sensible a los excluidos del mundo y denuncie las situaciones donde no se respeten la dignidad humana. Roguemos al Señor.

Por todas las personas que están padeciendo terriblemente esta pandemia. Las personas que han muerto, las hospitalizadas, los que padecen secuelas, todo el personal sanitario, todos los que se han quedado en paro, las familias separadas, las personas solas. Rogamos al señor

Por las instituciones y las personas que se dedican a acompañar y cuidar a los encarcelados, a los enfermos, a los inmigrantes, Que lo hagan desde el respeto, el amor, la esperanza y la misericordia. Roguemos al Señor.

Por todos nosotros, Que seamos sensibles a las situaciones inhumanas que viven todos los pobres y seamos capaces de pedir que se pongan en práctica mejores medios para su reinserción en la sociedad. Roguemos al Señor.

En esta fiesta de Jesús Rey del Universo pedimos que todos los cristianos seamos capaces de ir construyendo el Reino de Dios, creando mejores condiciones sociales y apoyando a los excluidos del mundo. Roguemos al Señor.

**Padre bueno, acoge estas peticiones cargadas de compromiso y solidaridad cristianas... Por Jesucristo nuestro Señor... Amen.**

### **Evangelio: Mateo 25:31-46**

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te*

*vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis." Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna."*

## **Mensaje de los voluntarios de Pastoral Penitenciaria**

Como todos los años en esta fecha, los voluntarios de Pastoral Penitenciaria de esta parroquia de Los Ángeles, que vamos todas las semanas a la cárcel de Zaballa, os queremos hacer partícipes de la situación que se vive en la cárcel. Este recuerdo a los presos se hace, hoy en toda la diócesis. Este año los frailes nos han propuesto que hagamos nuestro testimonio en el tiempo de la homilía.

Por ello vamos a empezar haciendo referencia a las lecturas de hoy y luego os leeremos lo que hemos preparado en relación a nuestra vivencia en la cárcel.

Este domingo celebramos la fiesta de Jesucristo Rey del Universo. A lo largo de todo el año se nos ha recordado cómo sin duda, el Reino de Dios fue el centro de la predicación de Jesús. El contexto cultural de este título de Dios como Rey de Israel se remonta a la época de la entrada en Palestina del pueblo judío. Solo en este contexto cultural, podemos entender la predicación de Jesús sobre el Reino de Dios. Jesús predica un Reino de Dios, al que van a ser llamados las prostitutas, los pecadores, los marginados, los gentiles. El Reino predicado por Jesús ya está aquí, ha comenzado ya. Lo dijo Jesús, "El Reino de Dios está dentro de vosotros". No se trata de preparar un reino para Dios, se trata de un Reino que es el mismo Dios, no de que Dios tenga un reino. Haremos que se vea este reino con nuestra manera de actuar, pero solo después de haber descubierto su presencia en lo más hondo de nuestro corazón. Es un reinado del AMOR. Cuando nos acercamos al que nos necesita, hacemos presente el Reino de Dios.

El próximo domingo iniciamos el Adviento y hoy finaliza el año litúrgico con esta parábola del Juicio Final, que acabamos de leer. Nos recuerda que la pregunta por el Dios de Jesús y su reino nos lleva a algo tan

concreto y cotidiano como la pregunta por el prójimo. No hay culto posible al Dios de Jesús que no pase por la práctica de la misericordia, la solidaridad y la justicia con nuestros hermanos más vulnerados. Sus situaciones de indigencia las padece Dios mismo, por eso Jesús nos dice que lo que hagamos a uno de estos humildes “conmigo lo hicisteis”.

Pero Dios no es un juez, sino que son nuestras obras u omisiones quienes juzgan el éxito o el fracaso de nuestra vida. ¿Cómo escuchamos hoy el clamor de las víctimas? ¿Cuál es nuestro nivel de sensibilidad e implicación con sus vidas? ¿Cómo construir aquí ese reino de Dios que hay que imaginar como una fiesta popular donde corre la vida en abundancia, la alegría, y el pan para todos, empezando por los últimos?

Ahora os exponemos nuestra experiencia en la cárcel. Somos cinco voluntarios, pero nos hemos quedado en cuatro, Carlos, Mertxe, Loli y Fernando porque en octubre falleció inesperadamente nuestro compañero y feligrés de la parroquia Txema Gainzaraín, lo que nos entristeció y nos tiene consternados.

Este año, por culpa de la pandemia solo hemos podido ir los meses de enero y febrero, porque en marzo la cárcel cerró sus puertas a todas las visitas y no hemos podido transmitirles calor humano, ánimo, esperanza y fortaleza con el evangelio de Jesús. Nuestras catequesis semanales contándoles cómo es Dios, según Jesús, se las fuimos enviando escritas por correo. Al llegar el verano y prolongarse el aislamiento, les hemos escrito cartas preguntándoles por su estado y dándoles ánimos, y algunos nos han contestado con mucho cariño y buenos deseos, y este ha sido el único nexo de comunicación en estos meses. Por suerte las rigurosas medidas de aislamiento han funcionado bien para contener el virus y hasta la fecha muy pocos internos se han contagiado en Zaballa.

El mensaje de este año lo centramos en dos puntos:

1º punto.- Intentar imaginarnos la situación en la cárcel, desde nuestra experiencia de confinamiento. Efectivamente, pensaréis con razón que no tiene ni comparación, pero puede ser la única aproximación vital que tengamos para acercarnos al encierro en la cárcel. Cuando estuvimos todos reclusos en casa en marzo, muchas personas lo pasaron mal anímica y sentimentalmente, sin poder ir a trabajar, ni a pasear, ni a disfrutar de los familiares y los amigos...etc. Cuando nos abrieron la puerta, ya no se podía aguantar más y eso que podíamos ver la calle por la

ventana, salir al balcón a aplaudir, hacer la compra, además de comunicarnos con quien quisiéramos sin límites por teléfono, por whatsapp o videoconferencia, y estábamos en nuestra casa, con nuestros seres queridos y nuestras cosas.

Bueno, pues en el confinamiento en el “txabolo”, la celda de la cárcel, el preso está solo con sus paredes, sin posibilidad de relacionarse con nadie que él haya elegido y durante tiempo, tiempo y tiempo. Imaginando su situación, primero nos acordamos de que existen los presos, porque la cárcel es invisible a la sociedad, y podemos empatizar algo con ellos, si os habéis dado cuenta de cómo se vive sin libertad. Además mucha gente de Iglesia solo escucha hablar de la cárcel a través de casos y delitos mediáticos, y eso genera también opinión, en ocasiones posturas contrarias al evangelio. Todavía hay gente en la Iglesia que cree que el que está en la cárcel es malo y el de fuera es bueno, pero no siempre el delito es pecado, y por supuesto no todo pecado es delito.

### 2º Punto: Creer más en la reinserción que en la prisión

Por una parte España es el país de Europa y del mundo con menos tasa de delitos violentos, en cambio es el país de Europa que cumple una media más alta de prisión que otros países de Europa. La media de estancia en prisión en Europa es de 10 meses, en España es de 17 meses. Se necesita un cambio en la aplicación del Código Penal.

Por otra parte hay que confiar más en la reinserción de los presos, humanizar los espacios, las relaciones, la formación, ofrecer más oportunidades de permisos, terceros grados, que ayude a construir el futuro de los presos, un futuro en libertad.

Y la Iglesia, que sea casa también de los presos. La misión que nos mueve nos lleva a estar en los lugares donde se necesita la misericordia de Dios, y no estamos “unos pocos”, sino es toda la Iglesia la que entra en cada cárcel.

Necesitamos que los cristianos aprendamos a juzgar con los ojos de la misericordia de Jesús y no con los ojos de la sociedad miedosa y, a veces, vengativa. Es aprender a mirar a las personas, no a los que etiquetamos por delincuentes. Mucha gente que está en prisión estaba en el sitio equivocado en el momento que no debía. Eso supone experimentar que, en la mesa de la celebración de la eucaristía, los presos tienen su sitio.

Terminamos con una pregunta que se hace el Papa Francisco siempre que visita una prisión, lo hace en la puerta de entrada, “¿Por qué ellos y no yo”? El Papa no se considera mejor que ningún preso, no se siente digno de tirar la primera piedra.

### ORACIÓN FINAL

Señor Jesús:

queremos recordar a tus predilectos  
guiados por el evangelio de hoy

Nos parecía que podíamos con todo,  
que nada haría temblar nuestros  
cimientos,  
los cimientos de esta sociedad  
soberbia...  
¡Y llegó el virus!  
Y empezaron a enfermar conocidos...  
Y morir a algunos seres queridos...  
Y nos cerraron en casa...  
Y nos separaron de nuestras familias...  
Y nos dimos cuenta de lo frágiles que

Pero es ahora, cuando no estamos  
bien,  
cuando no podemos olvidarnos de los  
que peor están:

→ Recordamos a todos aquellos  
que han venido a nuestro país.  
Quizás no les hemos acogido con el  
cariño necesario.  
Quizás hemos visto en ellos a  
competidores.

Cientos mueren en los mares  
Miles lo pasan mal en este paraíso que  
ellos esperaban

→ Recordamos a los enfermos... hoy  
más que nunca  
A los enfermos por el COVID-19  
A los hospitalizados  
A los difuntos.

→ Recordamos a las personas presas...  
Nos hemos sentido presos en nuestras  
casas...  
Ellos están presos en la cárcel.  
No aceptamos nada de lo que hicieron  
Recordamos a las víctimas  
Pero creemos que Jesús está entre  
ellos.

Señor Jesús,  
queremos que entres en nuestros  
corazones,  
que dirijas nuestra vida.  
Queremos estar más cerca  
de todas esas personas.  
Y así más cerca de ti.

## **AVISOS**

### **FRATELLI TUTTI**

El jueves día 26 seguiremos reflexionando sobre la Encíclica del Papa Fratelli tutti, en el templo parroquial de las 7 de la tarde a las 8. Este jueves lo dedicaremos al capítulo quinto "La mejor política" y lo dirigirá Manuel Sagastume.

### **ORACION DE ADVIENTO**

A continuación de la exposición de Manu, como todos los años, comenzamos con la oración de Adviento. El objetivo de este año es que, como comunidad de seguidores de Jesús, salgamos a sembrar esperanza a nuestros conciudadanos. Necesitamos ser sembradores de esperanza. Se lo pediremos a Jesús todos los jueves.

Con motivo de esta oración, los cuatro jueves de adviento no habrá celebración de la eucaristía a las 8 de la tarde.